

Silvia IGLESIAS LAGO reseña a José MONTERO ALONSO, *Antología de poetas y prosistas españoles*. Edición facsímil con prólogo de José Montero Reguera y Alexia Dotras Bravo, Vigo: Tórculo Artes Gráficas, 2008, 450 págs.

En esta llamada Era de las Tecnologías se agradece una antología como la que nos ocupa que ofrece diversas semblanzas y una acertada selección de textos de nuestra literatura. Es interesante destacar también que la finalidad de la obra era realizar una selección de textos y autores de literatura adulta para lectura de los niños. Este hecho, tal y como señala su autor, *ha inspirado la sencillez en las semblanzas, distantes, sin embargo, de la biografía árida y escueta habitual en los manuales de literatura que se manejan en las escuelas.*

José Montero Reguera y Alexia Dotras Bravo presentan una edición facsímil de la *Antología de poetas y prosistas españoles* de José Montero Alonso. La obra se publicó en 1930 después de haber obtenido el Premio Nacional de Literatura de 1928. José Montero Alonso, periodista, profesor y escritor, recoge en esta obra cuarenta y un autores y una selección de sus textos dirigido especialmente a un público infantil. La obra, que ofrece una gran variedad, comienza con el *Poema de Mio Cid*, pasando por los nombres más conocidos de nuestra literatura –Garcilaso, Cervantes, Quevedo, Valle Inclán, Pío Baroja- y por otros que quizá ya hayan caído en el olvido –como Manuel José Quintana

o Ángel Ganivet. Como colofón final unos versos de Eduardo Marquina, poeta y dramaturgo coetáneo al autor.

Las muestras literarias no están ordenadas cronológicamente pero comprenden textos desde los comienzos de nuestra literatura hasta la época de Montero Alonso, es decir, hasta el novecentismo. Cada apunte literario va introducido por una semblanza del autor y una selección de textos a continuación. Para realizar las semblanzas, Montero Alonso destaca que se trata de una obra para niños, hecho que condicionó la selección y redacción de las mismas. Los bosquejos de cada autor se caracterizan por la sencillez y el carácter impresionista de las descripciones (tal y como se indica en el prólogo de la edición actual). Así, el estilo, caracterizado por la pincelada ágil y la precisión de la palabra, viene provocado y refrendado por el espacio y la necesidad de concisión de la obra. Desde mi punto de vista, las semblanzas sobre los autores no han perdido su frescura y son perfectamente adaptables a una clase de literatura en un instituto o escuela actual por su claridad y concisión, y su estilo, libre del dato enciclopédico de manual.

Quien ha seguido la trayectoria de José Montero Reguera y Alexia Dotras Bravo, reconocerá su buen hacer en la edición de esta obra. En primer lugar destaca el prólogo dividido en tres partes en las que se realiza un breve preámbulo sobre la antología, el autor y su relevancia dentro de la literatura infantil. Se trata de poner de relieve la figura de Montero Alonso como escritor y periodista de su época, quien recibe numerosos galardones que avalan su labor. También se ofrece un sucinto análisis de las semblanzas y la selección de textos.

Además, el libro presenta dos cartas manuscritas a Montero Alonso de Valle Inclán y Pío Baroja, una muestra de dos artículos periodísticos de Montero Alonso publicados en *Crónica* y *Nuevo Mundo* y la portada facsímil de la obra original.

El prólogo redactado conjuntamente por Montero Reguera y Dotras Bravo comprende tres partes. En la primera parte se

explican los orígenes de la obra: el volumen surgió con motivo de la convocatoria del Concurso Nacional de Literatura de 1928 que buscaba premiar una obra para la lectura infantil en las Escuelas Nacionales. En esta parte se detallan todos los pormenores en cuanto a la convocatoria del concurso y la publicación y edición del libro.

La segunda parte es una breve biografía profesional de Montero Alonso en la que se atiende fundamentalmente a su labor como periodista y escritor. También se detallan los premios más relevantes conseguidos.

En la tercera parte se pretende recordar brevemente la Historia de la literatura infantil española para situar la figura de Montero Alonso y su obra. Así destaca la figura de Calleja y sus ediciones modernas y económicas quien contribuyó a la popularización de la literatura infantil.

No debemos obviar una cuestión que se plantea en este momento del prólogo y que tiene plena vigencia en la actualidad, se trata de la eterna discusión de los docentes de Literatura española de Educación Primaria y Secundaria acerca de la conveniencia de recomendar lecturas adaptadas de los clásicos o apostar por los nuevos autores contemporáneos que ofrecen lecturas con temáticas y situaciones más cercanas a los jóvenes de hoy en día. La cuestión se deja en el aire –no es momento de resolverla-, pero es interesante el hecho de que se plantee al lector.

En esta tercera parte se realiza un análisis de las semblanzas y la selección de textos de la antología. Se comenta el acierto estilístico de Montero Alonso a la hora de escribir las semblanzas, su redacción fluida y nada monótona, el uso de contrastes y comparaciones –recurso muy didáctico, por tanto apropiado para el fin de la obra.

También se llama la atención en este punto de la inclusión de textos teatrales en la antología pese a que en el concurso se ceñía

a poetas y prosistas. Esto se debe a la importancia que Montero Alonso daba a este género.

El libro pertenece a una colección recién estrenada *Lecturas de Antiguos, Clásicos y Modernos* dirigida por Antonio Chas Aguión y José Montero Reguera. Debo destacar una cuidada edición para una colección que comienza y nos ofrecerá, sin duda, buenos trabajos.

SILVIA IGLESIAS LAGO